



## preces

- *Señor Jesús, Tú que llamaste un día a los primeros discípulos para hacerles pescadores de hombres, continúa también ahora haciendo resonar tu invitación: ¡Ven y sígueme!*
- *Señor Jesús da a los jóvenes la gracia de escuchar, acoger y responder prontamente a tu voz.*
- *Sostén en sus fatigas apostólicas a nuestros obispos, sacerdotes y personas consagradas, para que sean ejemplo de vida y semilla de nuevas vocaciones.*
- *Da la perseverancia a nuestros seminaristas y a todos los que están realizando un ideal de vida consagrada a tu servicio.*
- *Suscita en nuestra comunidad el espíritu misionero. Manda, Señor, operarios a tu mies, personas entregadas a la causa del Evangelio.*

## padre nuestro

María, Madre de la Iglesia, modelo de toda vocación, ayúdanos a decir **sí** al Señor que nos llama a colaborar en el designio divino de la salvación.

## noticias vocacionales

- El 22 de noviembre habrá una eucaristía en conmemoración de todos los miembros, bienhechores y colaboradores fallecidos a lo largo del año y de sus familias.
- Próximas tandas de ejercicios en la Casa de ejercicios de Las Esclavas de Cristo Rey en la calle de Arturo Soria, 228:

5-10 de diciembre: dirigidos por D. Pedro J. Lamata  
(Inscripciones en la Delegación de Pastoral Vocacional: [vocaciones@archimadrid.es](mailto:vocaciones@archimadrid.es))

## Sed valientes

El valor es una palabra que le gusta mucho a san Pablo. Cuando el apóstol reflexiona sobre la actitud del cristiano respecto a la vida nos habla del entrenamiento que hacen en el estadio los que quieren ganar, y explica que se necesita «valor, que hay que seguir adelante», porque vida valerosa es la del cristiano.

El apóstol escribe: «Para que no os hagáis vagos». Se detiene en la actitud de no tener valor, en la pereza». Y este concepto expresado con una imagen concreta de la vida, puede ser: vivir en el frigorífico, así, para que todo permanezca sin alteración. Serían así los cristianos que no tienen ganas de seguir adelante, los cristianos que no luchan para hacer que las cosas cambien, aquellas cosas que nos harían bien a todos, si estas cosas cambiasen.

Son «los cristianos aparcados», los que «han encontrado en la Iglesia un gran aparcamiento. Y cuando digo cristianos digo laicos, sacerdotes, obispos... todos». Y, desgraciadamente, ¡hay muchos cristianos aparcados! Para ellos la Iglesia es un aparcamiento que custodia la vida y siguen adelante con todas las garantías posibles.

«Estos cristianos parados» traen a mi memoria una cosa que de niño nos decían los abuelos: “estate atento, que el agua quieta, la que no corre, es la primera que se corrompe”. Y estas personas, no lejanas, que viven en la seguridad que ellas piensan que les da la religión, terminan así.

Por el contrario, la invitación del apóstol es: «¡sed valientes!». Y por eso, se lee en el pasaje bíblico, «tenemos una fuerte motivación para agarrarnos con firmeza a la esperanza», que nos hace «cristianos valientes y no vagos».

Y en la lucha de todos los días la esperanza «es una virtud de horizontes, no de cerrazón». Quizás la esperanza es la virtud que menos se entiende pero es la más fuerte porque nos consiente vivir «siempre mirando adelante con valor».

El cristiano, consciente de que «Dios no decepciona», ha de tener siempre «horizontes abiertos» a la esperanza, también ante las adversidades, porque demostrar nuestro celo, es decir *el valor para seguir adelante*, nos llevará al cumplimiento hasta el final».

*Papa Francisco*



## evangelio según San Juan (2, 1-10)

Y al día tercero se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús. Fueron también invitados a las bodas Jesús y sus discípulos.

Y como faltase el vino, dice a Jesús su madre: *No les queda vino.*

Jesús respondió: *¿Qué tenemos que ver tú y yo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora.* La madre de Jesús dijo a los que servían: *Haced lo que él os diga.*

Había allí seis tinajas de piedra, destinadas a la purificación de los judíos, cada una de las cuales podía contener ochenta o cien litros cada una. Jesús dijo a los sirvientes: *Llenad las tinajas de agua.* Y las llenaron hasta arriba. Una vez llenas, Jesús les dijo: *Sacad ahora un poco y llevadlo al maestresala.* Y lo llevaron.

Mas cuando el maestresala degustó el vino sin saber su procedencia (solo lo sabían los que servían, que habían sacado el agua) llamó al esposo y le dijo: *Todo hombre pone primero el buen vino, y cuando están ya bebidos, pone el peor; tú has reservado el vino bueno hasta ahora.*

## salmo 137

Te doy gracias, Señor, de todo corazón;  
delante de los ángeles tañeré para ti,  
me postraré hacia tu santuario,  
daré gracias a tu nombre:

Por tu misericordia y tu lealtad,  
porque tu promesa supera a tu fama;  
cuando te invoqué, me escuchaste,  
acreciste el valor en mi alma.

Que te den gracias, Señor, los reyes de la tierra,  
al escuchar el oráculo de tu boca;  
canten los caminos del Señor,  
porque la gloria del Señor es grande.

El Señor es sublime, se fija en el humilde,  
y de lejos conoce al soberbio.

El Señor completará sus favores conmigo:  
Señor, tu misericordia es eterna,  
no abandones la obra de tus manos.

## comentarios (Papa Francisco)

Además de valor es necesaria la capacidad de soportar: «en el momento en el cual no se puede caminar porque todo está a oscuras, todo está cerrado, soportar». Se trata de esa constancia a través de la cual, está escrito, se convierte en «herederos de las promesas». Es la «constancia en los momentos difíciles»

El Señor nos ha dado el ADN, es decir que nos ha hecho hijos, nos ha creado a su imagen, a su imagen y semejanza, como Él. Que se le parezca mucho o poco, es hijo: ha recibido la identidad. Se trata de una unión que permanece. Y así «si el hijo es bueno, el padre está orgulloso de ese hijo» y dice: «¡pero mira que bueno!». Igualmente, si el hijo «es un poco feo», el padre aun así dirá: «¡es guapo!», porque «el padre es así, siempre». E incluso: «si es malo, el padre lo justifica, lo espera...». En definitiva, Dios «nos ha dado esta identidad de hijos»

*Cuando se rompe la comunión con Dios, el hombre pierde su propia belleza originaria y termina por desfigurarse alrededor de sí cada cosa.*

*No se dejen robar la alegría, no se dejen robar la esperanza, que nadie los engañe.*

La esperanza cristiana es tener la certeza de que yo estoy en camino hacia algo que es y no lo que yo quiero que sea.

El amor da a la luz la vida y da incluso sentido al dolor.

